

Mauricio Dice Los Extranjeros

POR MAURICIO GONZALEZ DE LA GARZA

EXTRANJEROS, en el sentido que usaré la palabra, no son los no nacidos en México y viviendo en México sino los que de fuera llegan a nuestro país a sentirse superiores, a explotarnos, a quitarnos trabajo a mexicanos, a hacer labor subversiva, en pocas palabras, los que vienen sólo a sacarnos provecho. Hay extranjeros que nos detestan, que nos desprecian, que se horrorizan de que un hijo suyo o una hija suya se casen con mexicanos. Hay extranjeros dueños de edificios que no alquilan apartamentos a mexicanos-mexicanos. Eso en México, en nuestra tierra, en la tierra de nuestros mayores, en la tierra que nuestros antepasados lucharon y regaron con su vida y con su sangre.

Por eso yo insisto en que deberíamos tener dos palabras: extranjeros y entranjeros. Los entranjeros son los entrañables, los que en México comparten nuestras alegrías y nuestros pesares, nuestras pasiones y hasta a la Virgen de Guadalupe. Del suelo mexicano no brotó pueblo alguno. Todos llegamos alguna vez. Algunos hace miles de años, otros ayer pero nadie ha brotado de la mexicana tierra, como alguna vez nació el tomate. Todo es cuestión de amor no necesariamente de antigüedad. Para amar, para servir a México no sólo no se necesita haber nacido en San Andrés Chalchicomula sino ni siquiera vivir del presupuesto.

★

POR malos tratos de extranjeros, por abusos de extranjeros hubimos de insertar el Artículo 33 en la Carta Magna. Pero, en el fondo, nosotros somos los culpables. Yo creo que México es el único país del mundo donde los extranjeros son mejor tratados que los nacionales. Por eso yo he pensado en que deberíamos fundar una "Sociedad Protectora de Mexicanos". Pero la otra noche oí una idea maravillosa de boca de Chucho Salinas y de Héctor Lechuga. La solución que ellos propusieron es más sencilla y más fácil que la mía, y desde luego, más inteligente.

Ellos dijeron que lo que había que hacer es convertirnos a todos los mexicanos en extranjeros. Magnífica solución. Yo añadiría, además, que se nos cambiaran los apellidos para que tuvieran kas, doblévés, Y griegas y algunas otras dificultades. Vea usted las noticias de sociales, las esquelas rimbombantes y... puros apellidos ajenos al esfuerzo nacional por hacer este país. Pero... la culpa no es de ellos. Nosotros y sólo nosotros somos los responsables.

Digo esto a propósito de los canales de televisión del estado, del estado soviético parecen con frecuencia, pero en principio son nuestros. Creo que la invasión de chilenos, argentinos, uruguayos, gachupines y subamericanos es atroz. Creo que hay hasta montoneros.

★

HACE meses, doña Margarita López Portillo y Joaquín López Dóriga pensaron en un programa de televisión en el que estaríamos Margarita Michelena, la doctora Ema Godoy y yo. Doña Margarita lo propuso al Canal 13, y yo creí que sus solicitudes eran órdenes pero... nicht. ¿Será por eso por lo que caen los directores de ese canal? ¿Sería porque los tres somos mexicanos? ¿Será que el doctor Jorge Cueto, médico a fin, piensa en términos de cirugía, y no nos vio fáciles de insertar en un quirófano? ¿Quién sabe? ¿Qué pasará? Y, ¿la Operadora de Teatros se pondría al habla con el sindicato petrolero para resolver el asunto del cine de Ciudad Madero? ¿Será que es sindicato mexicano?

En fin, en lo de los extranjeros perniciosos tendrá que intervenir doña Margarita López Portillo, mexicana-mexicana, aunque algún exaltado le inventara que ella deseaba que la enterraran en España. Jamás dijo doña Margarita semejante cosa. A lo mejor todo es cuestión de cambio de directores. Ni modo, doña Margarita, México es primero...